

Hannah Scott
Paseos Cortos En Un Ideal Bosque Mediterráneo
2022

Transcripción de audio – español

Hannah: Fuimos a Joya en octubre de 2021, justo después de casarnos. Es un lugar increíble porque es muy remoto. Aunque estás bastante cerca de la civilización, todavía estás en el sur de España, pero parece que estás realmente lejos de todo. No hay sonidos de tráfico y gente, solo hay naturaleza.

Y en realidad, es muy pacífico; el canto de los pájaros y el sonido de la brisa. Y estar allí fue una experiencia realmente increíble. Pero supongo que a nivel personal fue un desafío para mí, porque el día que llegamos, recibí una llamada telefónica del hospital de Londres para pedirme que los contactara con urgencia, pero no me explicaron, ya sabes, cualquier detalle.

Pero supuse que tenía que ver con la biopsia que me hicieron dos semanas antes de eso. Entonces, solo entré en pánico. Porque pensé, que me iban a decir que tenía cáncer. Y debido a que estábamos en un lugar tan remoto, no había ninguna señal móvil y no había forma de ponerse en contacto con nadie para averiguar realmente qué estaba pasando.

Entonces, me resultó muy difícil comprometerme con el lugar donde estaba y aprovechar al máximo esa experiencia. Ser creativo y concentrarse. Y luego ambos nos enfermamos bastante. Creo que probablemente tuvimos COVID, aunque dimos negativo. Y así, estuve tres o cuatro días en cama, y luego tuve la segunda semana en Joya sin ti, porque Juana, estuviste allí conmigo la primera semana. Y yo simplemente no podía entrar en ella. Y como que solo quería irme.

Juana: Sí. Creo que el lugar es increíble. Fue agradable estar allí en la naturaleza, ya sabes, en este proyecto ambiental. Pero al mismo tiempo, era tu problema. No, estábamos muy preocupados por si tienes cáncer. Pero al mismo tiempo, dimos agradables paseos y descubrimos que es muy seco. No hay mucha lluvia allí. Te acuerdas cuando caminábamos, y vimos el río sin agua, y los animales. Entonces, creo que también fue muy interesante ver estas cosas y ver cómo recolectan agua, cómo hacen todo.

Fue difícil esperar a que llamara el médico. Y luego estabas corriendo. Lo estabas, eso fue divertido. Corriendo todo el camino hacia arriba. Tu mano en el aire, con el teléfono: "Ahhhh. Necesito una conexión. Necesito una conexión". Entonces, tuve malos momentos. Pero también tuve buenos momentos. Sí, porque pensamos que tenías cáncer y no pensé en mí.

Hannah: No.

Juana: No me esperaba que tuviera cáncer.

Hannah: No.

Juana: Y yo empecé en ese tiempo, a sentirme un poco rara, la barriga.

Hannah: Pensamos que era el agua, ¿no?

Juana: Pensé que era el agua. Entonces, les pregunté, ¿de dónde viene esta agua? Y dicen, no, esa agua viene del pueblo. Entonces, pensé que no puede ser el agua, es imposible. Y cocinan comida muy deliciosa, y yo estaba comiendo y me sentí, como lleno, muy rápido. Yo estaba como, ¿qué le pasa a mi barriga?

Hannah: Sí. Tenía una cita con el consultor del departamento de oncología del hospital. Y, me dijeron que tenía un tumor bastante grande, tenía 10 centímetros, pegado a mi útero. Y creo que esto es algo que es bastante común en las mujeres, pero no podían decir si era benigno o no. Entonces, me dijeron que lo único que me sugerían que hiciera era que me hiciera una histerectomía para extirparme el útero, el tumor y los ovarios. Porque si simplemente extirpaban el tumor y era canceroso, entonces existía el riesgo de que se propagara. Entonces, mi operación estaba programada para diciembre.

Juana: Si, y yo estuve contigo en esa reunión.

Hannah: Y estuviste conmigo, sí.

Juana: Y yo, nunca pensé, podría tener cáncer.

Hannah: No, era como si estuvieran hablando con la persona equivocada, ¿no?

Juana: Exacto.

Hannah: Entonces, tuviste tu cita con el ginecólogo para tus ovarios, porque dijeron que tenías un quiste de ovario.

Juana: Si.

Hannah: Y luego te hicieron una resonancia magnética y te dijeron que definitivamente no tenías cáncer. Pero dijeron que tenías que operarte

Juana: Para sacar el quiste.

Hannah: Para sacar los quistes. Y también te programaron para una operación en diciembre.

Juana: Y luego fui a operarme y, ellos, abrieron. Descubrieron que estaba lleno de cáncer. Y me dijeron, tienes cáncer, estás lleno de cáncer. Dije: "¿Qué? No puede ser posible". Y dijeron que tengo cáncer en el abdomen, en el peritoneo, en los intestinos, en los ovarios, en el útero, en la vagina. Y luego fue un muy mal momento después de eso, porque...

Hannah: Fue un gran shock, ¿eh?

Juana: Si. Fue un gran shock y fue COVID, y luego, estabas en la casa, no pudiste venir a visitarme. Y luego fue Navidad y luego todos los médicos y todos se fueron de vacaciones, y yo no tenía ningún oncólogo; todos desaparecieron. Y yo, estaba cada vez peor, y era, era un momento muy, muy malo. Muy. Sí, muy desesperado, ¿no? desesperado por hablar con un médico con alguien. Fue como, yo, yo, me sentí como si estuviera abandonado.

Seis semanas después de que todo pasara. Finalmente, dicen, está bien, te van a hacer tu colonoscopia. Y luego yo, no pudieron terminar la colonoscopia, porque mis intestinos estaban bloqueados. Entonces, el tubo no podía pasar.

Y luego estábamos así, desesperados. ¿Qué vamos a hacer ahora? No podemos esperar otras dos semanas para la reunión de oncólogos. Ya sabes, ¿qué está pasando? Recuerdo esa mañana, yo, yo estaba llorando como, "oh, ¿qué vamos a hacer? Nadie se preocupaba por nosotros". Y luego recuerdo que estabas enviando correos electrónicos al hospital a todos.

Y luego esa mañana llamaron, tienes una cita mañana con un médico. Y luego fuimos al médico. Él dijo, estás lleno de cáncer. No tiene cura y es inoperable. Y luego nos quedamos en shock. Y luego, cuando nos fuimos, recuerdo que me preguntaste. ¿Entiendes lo que dijo? Dije: "Sí, estoy jodida".

Hannah: Entonces, al final me operaron en febrero y me quitaron todo. Y después me dijeron que el tumor que tenía era benigno. Entonces eso fue un gran alivio, pero fue difícil al mismo tiempo, porque fue en el mismo momento en que comenzaste la quimioterapia. Entonces, no pude, para apoyarte. Las primeras dos semanas estuve, realmente no pude hacer nada.

Juana: Yo recuerdo con mi primera quimio y la segunda, fue muy difícil porque la primera estaba estreñida. Entonces, tengo que ir al hospital y pasé allí como tres, cuatro días. Y luego bajé mucho de peso, allá en el hospital. Yo pesaba como 49 kilos. Y en la segunda quimio, fue lo mismo, me mantuvieron, mantuvieron, bajaron de peso. Yo estaba como, esto no puede ser posible. Fue,

Hannah: Sí. Entonces, pasaste de, porque originalmente pesabas como 59 kilos, tu peso natural.

Juana: Si

Hannah: Y bajaste a 49 kilos.

Juana: Si

Hannah: Y sentí como si te estuvieras disolviendo frente a mí. Creo que es lo más impactante que he visto. Sí, fue tan aterrador.

Juana: Sí, es muy aterrador, para mí fue muy aterrador cuando me miré al espejo y lo único que pude ver fue un esqueleto. Con un...

Hannah: Un esqueleto

Juana: Un esqueleto, con piel, y una barriga muy grande. No pude reconocerme allí.

Hannah: Sí. Recuerdo que te compré un par de jeans en Navidad, y eran de tu talla, y dos meses después, se te estaban cayendo.

Juana: Sí, porque con la quimio perdí el apetito. no pude comer Entonces, pensé, tal vez comer solo un poco es suficiente para mi cuerpo, pero no fue porque el cáncer se lo estaba comiendo todo. El cáncer me estaba comiendo muy rápido. Y entonces es como, hagamos algo, porque a este ritmo, te mueres. Y luego comencé a tomar muchos batidos, suplementos y comida todo el tiempo, cada dos horas comiendo algo.

Hannah: Pero realmente tuvimos que obligarte a comer.

Juana: Si.

Hannah: Porque en ese momento no querías comer. Y no creo que pudieras ver lo que estaba pasando, lo rápido que estabas perdiendo peso.

Juana: Sí, porque era muy difícil tragar la comida. Ya sabes, porque me metí en la boca y yo, estaba masticando y masticando, pero algo dentro de mí era como una pared en mi garganta.

Hannah: ¿Qué otros efectos secundarios has tenido?

Juana: Muy cansada, muy agotada. Perdí el, el dedo...

Hannah: Las yemas de los dedos.

Juana: Las yemas de los dedos, y perdiste la sensibilidad, y luego tienes cortes. Y la quimio que me dan es sensible al frío. Tan pronto tengo un poco de viento frío, o tomo algo frío, mi garganta, mis dedos, mis manos se congelan. Mi mano, mi cara tienen sarpullido. Tienes diarrea. A veces simplemente empiezas a llorar solo porque te sientes muy vulnerable.

Recuerdo cuando, cuando estábamos después de la operación, y fuimos a tener mi, mi segundo jab para el COVID, Hannah, le dijo al, al tipo que estaba dando el número y organizando, ella dijo, ella es una persona vulnerable , y, porque las personas vulnerables tienen prioridad.

Y solo quería llorar en ese momento. Yo estaba como, no quiero ser una persona vulnerable. ¿Sabes? Entonces, al principio es difícil de aceptar, porque con la quimioterapia y todo, me sentía muy, muy cansada y muy, muy, muy, muy débil. Como si necesitara a alguien cerca de mí en caso de que algo sucediera.

Hannah: Es realmente difícil para mí verte sentirte así, porque siempre has sido muy fuerte, saludable y proactiva al hacer las cosas. Y luego, de repente, no podías hacer las cosas que querías, y era realmente molesto verte molesto, cuando querías ir, a dar un paseo en bicicleta, por ejemplo, pero no podías, o quieres ir...

Juana: O quiero cocinar algo y no puedo, ya sabes, porque me cansé, o tengo las manos cortadas.

Hannah: También me resultó muy, muy difícil aceptar lo que estaba sucediendo. No fue como, oh, tienes cáncer, b Pero podemos, podemos arreglarlo. Fue como, oh, tú, no hay nada que podamos hacer. Todo lo que podía pensar en ese momento era que te iba a perder. Y, realmente no sabía cuánto tiempo tuvimos juntos. Ya sabes, parecía que podría ser cuestión de semanas o solo unos pocos meses.

Juana: Miau.

Sí, yo, yo pensé lo mismo, me iba a morir, pero en un momento digo que no me voy a morir, que no me quiero morir.

Hannah: Sí.

Juana: Pero no puedes, a veces no puedes controlar tu pensamiento.

Hannah: Solo pensé lo peor, ¿sabes? Estaba tan asustada.

Juana: Sí, fue muy difícil.

Hannah: Cada vez que te sometes a la quimioterapia, tienes como uno o dos días en los que te sientes muy deprimida y, a veces, aunque eres positiva en todas las otras ocasiones a lo largo de cada dos semanas, hay ese día en el que tienes un poco de llanto y sientes que todo es demasiado, demasiado difícil.

Juana: Si

Hannah: Y siempre me dices, no quiero estar en esta situación. Quiero ser fuerte.

Juana: Porque es difícil ser tan débil.

Pero todo pasa. Solo, solo eso dos tres días después de la quimioterapia.

Sí. Solo tienes que esperar. Tiene que esperar.

Sí. Y siempre tus, tus abrazos me hicieron sentir mejor.

Hannah: Estabas un poco enferma al principio, ¿no?

Juana: Sí, pero no tanto, por suerte. Quiero decir, a veces vomito. Porque es muy difícil beber agua cuando estás con la quimioterapia. El sabor del agua cambia. Mi pelo es, es muy delgado, ahora. Entonces, está cayendo mucho.

Hannah: Sí. Pero no has perdido todo tu cabello, ¿verdad?

Juana: no, no, no.

Hannah: De hecho, tal vez sea lo contrario de alguna manera. ¿No?

Juana: Sí, sí, porque con el esteroide y el, y las hormonas y todo, se me salió todo el pelo, pelo de la cara. Es más negro ahora. Mis pestañas, crecen. Ellos, ellos son muy grandes y muy negros también. Todo en mi cara es más negro, menos mis úlceras en mi boca. No puedo comer con mis úlceras, y ahora también estoy mejor.

A mí me gustaría ser más, lo contrario, lo que tenemos hasta ahora. Como más relajante, más tiempo para hacer más caminatas. Más tiempo para hacer, para hacer más arte. Para estar más inspirado. Para, para, para tratar de, para hacer más, más cosas allí. Disfrutar. Disfruta de la gente, disfruta del lugar y, y trata de involucrarte un poco más en el proyecto también. Y tratar de hacer allí más cosas, porque yo casi, no hice nada.

Hannah: Sí. Yo, es lo mismo para mí. Entonces, para tener un tiempo realmente relajado, creativo y comprometido. Y no tener nada de eso sucediendo en el fondo. De modo que podamos conocer realmente a las personas que estuvieron allí, y sentir que podría estar cien por ciento comprometido con el tiempo que pasé con ellos, y aprender sobre el proyecto de Simon y Donna, y el trabajo que están haciendo, tratando de rescatar la tierra allí y el medio ambiente. Y encontrar mi propia voz creativa dentro de eso. Siento que realmente no pude hacer nada de eso.

Juana: Sí. Yo, yo, me gustaría ir, quiero volver.

Hannah: Sí. Creo que es realmente interesante, porque para mí, siempre ha existido este tipo de vínculo entre la pérdida personal y ecológica en mi práctica artística. Porque cuando empecé fue después de que mi madre muriera de cáncer de pulmón. Y fue más o menos al mismo tiempo que comencé a aprender sobre el cambio climático. Sabes, tengo que revisar eso, la dualidad de la pérdida. Siento que perdí el tiempo que se suponía que debía tener allí.

Juana: Entonces, para ti, tal vez fue muy difícil cuando tú, cuando supiste que yo tenía cáncer, ¿sabes?

Hannah: Sí. Cuando nos enteramos de que tenías cáncer pensé, oh, no puedo creerlo. Me acabo de casar y ahora voy a perder a mi esposa, y ya perdí a mi madre, pero luego me sentí muy mal por pensar eso, porque sentí que era algo muy egoísta pensar, porque todo lo que realmente debería preocuparme es que esté mejorando y, ¿sabes?

Juana: Sí. Pero lo primero, cuando ellos, cuando, cuando, cuando el médico dice cáncer, lo primero, lo que piensas es, te vas a morir. Ya sabes, porque el cáncer es una gran palabra. Es como, oh Dios mío. Ahora gente, hay mucha gente, ellos sobreviven al cáncer, ya sabes, mm-hmm.

Hannah: Sí.

Juana: Pero para mí era lo mismo. Cuando dicen cáncer, era como, yo, yo, yo no digo que me voy a morir. Yo digo, no me quiero morir, pero claro, muchas veces, muchas, muchas veces, vinieron a mi, a mi mente. Voy a morir. Y yo muchas veces pensé en ti también. Pensé, ahora me casé, ella perdió a su madre, ahora ella va a

perder, a perderme a mí también. No puede ser posible. ¿Sabes? Creo que solo pensar en este tipo de cosas me da fuerzas para, para, para vivir, para ir, para decir, seguir adelante, ¿sabes?

Hannah: Mm. Pero es difícil. ¿Eh?

Juana: Sí.

Hannah: Y es muy difícil cuando, cuando los médicos y el equipo médico con el que estás trabajando, en realidad no nos dieron ninguna opción al principio, simplemente St dijo, oh, esto es incurable e inoperable. Y entonces eso fue todo. Realmente no dijimos nada cuando tuvimos esa reunión con ellos porque estábamos muy conmocionados.

Juana: Con los ojos abiertos, muy abiertos, como. Tu boca, como, ahhh.

Hannah: Sí.

Juana: Solo digo, sí, sí. Moviendo la cabeza así. Sí.

Hannah: Sí.

Juana: Dijo, solo ve a quimio. Dar, dar, dar un tratamiento y ver. Sí.

Y entonces, digo que sí, pero tenemos que hacer algo. Nosotros, nosotros, yo, vamos a tener todo. Vamos a buscar otra terapia. Nosotros, tenemos que hacer algo. El cuerpo enfermo puede curar. Yo, yo voy a curar seguro. Y después, los oncólogos, fueron un poco, un poco más positivos.

Hannah: Sí. El oncólogo que tiene ahora es mucho más positivo.

Juana: Sí.

Hannah: Sí. Él dijo, si después de seis meses soportas la quimioterapia, y si el cáncer es estable, y tal vez si se reduce, si tienes suerte, quizás puedas operarte. Entonces, debido a eso, pensamos, bueno, realmente no hay nada que perder. Y vamos a probar todo lo que podamos encontrar. Entonces, decidimos probar este protocolo alternativo también, con medicamentos no aprobados.

Juana: Y cambiar mi alimentación también, comer mucha verdura, y nada de azúcar, nada de sal.

Hannah: Entonces, ¿ha estado tomando, qué medicamentos ha estado tomando junto con la quimioterapia?

Juana: Una es para el colesterol. Uno es para la diabetes. Uno es para gusanos. Para el, cuando, la pastilla, que le das a los niños

Hannah: Sí.

Juana: Por los gusanos. Y el otro es un antibiótico.

Hannah: Sí.

Juana: Sí. Y muchos, muchos suplementos como la curcumina, la berberina y el té verde.

Hannah: Entonces, estás tomando como 20 pastillas al día en este momento, ¿no es así?

Juana: Sí.

Hannah: Con suplementos herbales, además de estos cuatro medicamentos recetados.

Juana: Sí.

Hannah: Y la idea es que estos medicamentos puedan funcionar junto con la quimioterapia. Para tratar de bloquear algunas de las vías del cáncer.

Juana: Yo, yo, creo que esto, tomar esta pastilla ha hecho una gran diferencia. Porque cuando tuve el resultado de la exploración después de tres meses, el oncólogo se sorprendió mucho. Dijo que es mejor de lo que esperaba.

Hannah: Porque él dijo que todo se reduce en un 50%. ¿No?

Juana: Sí.

Hannah: Y luego, el líquido en tu abdomen se ha ido, y tu pulmón se ha curado por completo.

Juana: Sí.

Hannah: Sí. Entonces, es realmente positivo.

Juana: Para mí has sido muy, muy fuerte. Cuando te dije la primera vez que yo, tengo cáncer. ¿Recuerdas, en una videollamada? Estuve en el hospital, y dices, vamos a pasar por esto, como muy confiado, vamos a pasar, lo que sea, lo que sea. Pasaremos. Como siempre, sabía que eras, eres fuerte, todo, pero ahora, ya sabes, con esto demuestras lo fuerte que eres y lo positivo que tenemos que ser. Tenemos que pasar por esto, como confiados, ya sabes, como con lo que me estabas diciendo. Y eso también me da confianza. Así que...

Hannah: Creo que tú eres la que es más positiva y fuerte, porque siempre, durante todo este tiempo has dicho, ya sabes, todo va a estar bien. Sabes que lo vas a lograr, y que no vas a necesitar una operación, y que vas a estar completamente curado. Ya sabes, al final de la quimioterapia. Estás, ya sabes, estás completamente concentrado, y también has sido inflexible, todo el tiempo en que haremos todo lo posible, para lograr el resultado, ya sabes, el mejor resultado posible.

Entonces, hemos estado caminando todos los días, ya sabes, después de cada comida, aunque solo sea por 10 minutos. Incluso, incluso en los días en que no tenía absolutamente ninguna energía y ha estado enfermo. Y no has podido hacer nada. Y, pero independientemente de eso, siempre hemos ido después de cada comida a dar un paseo. Para mantener tu cuerpo en movimiento, para que te sientas mejor mentalmente también.

Juana: Si. Pero, pero es eso, ¿no? Siempre has estado ahí, ¿sabes? Como yo, salgo a caminar al parque. has estado conmigo Yo, en la noche, después de la cena, cero grados afuera. Tal vez no te apetezca salir a caminar 10 o 15 minutos alrededor de la cuadra. Y siempre has estado ahí. Sí Sí Sí Sí. Está bien. Está bien. ¿Sabes? Y has sido muy positivo también.

Has sido muy, paciente. Como antes, por ejemplo, conocía todas estas cualidades de, de ti, pero ahora es como más, más fuerte, ¿sabes? Como hemos sido, como un equipo juntos. Antes ya lo éramos, pero ahora es como, todas estas cosas son más fuertes. Todas las líneas entre nosotros nos han ayudado a ser más fuertes. Ahora...

Hannah: Umm-hmm

Juana: Tengo la mejor esposa del mundo.

Hannah: Creo que lo más grande y probablemente lo más obvio que me gustaría haber cambiado en la vida ahora es que Juana esté sana. Y para mí estar sano. Y que ambos nos recuperemos de esto, para que podamos volver a hacer todas las cosas que habíamos planeado hacer. Tal vez antes de fel Es un poco más como, algo así como un hecho, ¿sabes? Nunca esperé que a esta edad nos enfrentaríamos a esto. Por supuesto, sin embargo, muchas personas lo hacen. Y, y más joven aún.

Los dos estábamos realmente en forma y saludables antes de que esto sucediera. ¿Sabes? Habíamos pasado los últimos dos años en bicicleta alrededor del mundo. Y Juana, estás súper saludable de todos modos. No fumas. Tú, comes muy sano. Tu vegetariano. Te mantienes en forma.

Juana: Sí, soy, sí, soy vegetariana desde hace más de 22 años. Normalmente voy al trabajo en bicicleta. Llevo dos años montando en bicicleta y otros tres y cuatro navegando. Normalmente, tengo una vida feliz. Entonces, después de esto, lo que quiero es estar saludable y hacer las cosas que realmente quiero hacer.

Hannah: Ha sido bastante interesante, porque has tenido algunas sesiones de entrenamiento. Por lo que has dicho, una de las cosas que ha resultado de eso es aprender a ser más feliz con las cosas que tienes a tu alrededor y las pequeñas cosas. Ser agradecido por poder caminar por el parque. Agradeciendo estar en un hogar seguro y cómodo y estar con tus amigos y...

Juana: Sí, para darme cuenta, ¿no? A ver cómo, para ser feliz no hace falta, por ejemplo, ahora tengo cáncer, no puedo estar viajando con mi bicicleta, pero puedo

hacer otras cosas. Y yo, por ejemplo, yo, me olvidé de agradecer, ¿no? Decir gracias. Y estar más conectado con el universo, por ejemplo.

Hemos tenido la suerte de tener la casa al lado del parque. Podemos ir todos los días y decir gracias a las hermosas flores. Y es como, ya sabes, cosas simples como una flor, para hacerte feliz porque huele bien, y ves que es hermosa y colorida, y es como, wow. Para mirar el atardecer o el amanecer, o los colores en el cielo, para decir, guau, eso es, eso es hermoso. Gracias universo.

Entonces, esas pequeñas cosas, me olvidé, ya sabes, me olvidé de mirar a mi alrededor y decir gracias por lo que tengo. Porque tengo suerte de tener, de estar en una linda casa. Y tengo suerte de tener a mis amigos apoyándome. Y tengo suerte de tenerte, de tener mi familia, las cosas que necesitas para vivir. Y ahora que lo más importante es que no son las cosas; es tu salud, es mi salud, ¿sabes?

Hannah: Para mí también. Creo que es muy importante que pasemos el mayor tiempo posible juntos. ¿Sabes? No quiero comprometerme, por ejemplo, a ir y tener un trabajo de tiempo completo. Quiero poder estar en la casa. Quiero pasar el tiempo contigo. Creo que eso es lo más importante. Eso es lo más preciado que le puedes dar a alguien, tu tiempo. Y, compartir y ser solidarios, y estar juntos. Esa es una de las cosas que realmente lamenté después de la muerte de mi madre. Porque sentí que realmente no pasé suficiente tiempo con ella cuando le diagnosticaron cáncer.

Todo el proyecto es una forma de trabajar en la que nunca antes había trabajado como artista. Y es una forma de trabajar en la que nunca has trabajado, porque nunca has trabajado como artista. Entonces, se siente como algo muy incierto y paralelo a la experiencia que estamos teniendo de todos modos.

Nos estamos conociendo como nunca antes. ¿Sabes? Salir a caminar y luego sentarse y luego hablar. No creo que hubiéramos tenido estas conversaciones, si no hubiéramos pasado por este proceso.

Sabes, la pintura obviamente es sobre Joya, pero también es sobre toda Andalucía, porque esa es tu casa, de ahí vienes. Entonces, existe la idea de tocar y reflexionar sobre todo eso, y unirlo con nuestras preocupaciones ambientales, que ambos compartimos, que se están agudizando. Y, supongo que, al mismo tiempo, pensar en todo el proceso como una salida para ambos, emocionalmente, como una terapia de arte. Y es algo que estamos haciendo juntos, que es realmente emocionante y divertido. Se siente como si fuera algo realmente positivo. Y significa que estamos compartiendo tiempo, haciendo algo realmente constructivo. Y sí, realmente me gusta todo. Realmente me gusta toda la experiencia.

Juana: Sí. Para mí es, es la primera vez que voy a hacer algo, algo así. Entonces, para mí en este momento, hacer este arte es terapéutico. Todo esto hizo que mi mente no pensara en el cáncer, ¿sabes? Concentrarnos en el arte, en lo que queremos hacer, en el bosque mediterráneo, y todas esas cosas. Es algo muy bonito.

Hannah: ¿Cómo te sientes acerca de hacer una pintura?

Juana: Sí, creo, me siento emocionada. Tengo muchas ganas de ver cómo va a ser.

Hannah: ¿Y cómo te sientes acerca de compartir esta conversación con otras personas?

Juana: Va a ser bueno porque, um, tal vez si alguien, alguien, escuche, tal vez alguien conozca a alguien con cáncer o tal vez cualquiera pueda tener cáncer alguna vez. Entonces, es bueno que la gente diga, puedes lograrlo, y no te preocupes porque, no, porque tienes cáncer, te vas a morir. Entonces, puedes sobrevivir. Va a ser una gran celebración porque e por el momento, todo va muy bien y va a estar bien. Sí.